



T 1147660

NOVENARIO SAGRADO
EN CULTO Y OBSEQUIO
DE LA MILAGROSA IMAGEN
DE JESU-CRISTO
MUERTO Y SEPULTADO

QUE SE VENERA

En el Coro del muy Religioso Con-
vento de Santa Clara de la Ciudad
de Palencia.

NUEVAMENTE DISPUESTO

*Por su Vicario el P. Fr. Salvador
Gonzalez Minguela, Predicador
Apostólico.*

SALE Á LUZ

Á expensas de dicha Comunidad, y le dedica
al mismo Señor sepultado.

CON LICENCIA

VALLADOLID
POR ARÁMBURU Y ROLDÁN.

Año de 1807.

Christo passo in carne , et vos eadem cogitatione armamini. *D. Petrus in Epist. 1^a. cap. 4. V. 1.*

EXORTACION CHRISTIANA DEL AUTOR

Á LOS CIUDADANOS DE PALENCIA.

Amados hermanos en el Señor.

Si, no obstante haberos colmado el cielo de felicidades con la inestimable joya y preciosa margarita que gozais en el sagrado Simulacro é Imágen de Jesu-Christo, que venerais en vuestra ciudad, y templo de Santa Clara, os hallais circundados de calamidades, miserias y desgracias temporales; creed que no está vuestro mal en que este Señor haya suspendido el obrar prodigios, y hacer milagros, como sabeis los hacia en tiempo de vuestros mayores, porque le falte el poder para ejecutarlos, ni la voluntad de socorrerlos por medio de ellos: consiste sí, en que la inclinacion y ciego amor á las co-

sas visibles y terrenas os han hecho tardos y pesados de corazon; y os roba la memoria, atencion y afectos para que no os levanteis sobre vosotros mismos, y sobre todo lo transitorio. No nos es posible conseguir remedio alguno en la vida mortal sin acudir al dador de todo bien: ni llegar al Padre si no es por su Hijo, como el mismo Señor nos lo asegura; y no es compatible este recurso á Dios por Jesu-Christo, y en su nombre, sin pasar por su pasion sacrosanta, sentida, meditada con particular estudio y reflexion, por la que se sube al mas alto grado de perfeccion, y es el camino seguro del eterno descanso á que aspiramos. ¡O cuánta es la ignorancia de los mortales! ¡Quánta su ingratitude y grosería! decia la Madre de Dios hablando en otro tiempo, y enseñando á su amada Discípula la Agredense¹; pues estando encerrada la ciencia de los Santos en

(1) Parte 2. Lib. 6. Cap. 13. Historia de la Mística Ciudad de Dios.

la continua meditacion de la Pasion, dolores, y muerte de Jesus crucificado, y teniendo la seguridad, como deben tenerla, de que con ella les han de venir todos los bienes, gracias, y favores; nada tienen tan olvidado, ni en tan poco aprecio como el beneficio inestimable de su Redencion! De aquí les viene, que dexando de andar este camino, y seguir esta verdad, se hagan indignos y desmerecedores de las divinas piedades, como soberbios amadores del siglo, é hijos de Babilonia.

¿Cómo, pues, en vista de esto queremos, amados en el Señor, que viviendo de continuo tan olvidados de esta santa imágen, que tan al vivo nos manifiesta el amor grande con que se entregó por nuestra eterna salud á la pasion y acerbos tormentos; y que de justicia nos está pidiendo el retorno del agradecimiento, no solo en evitar las graves ofensas que renuevan su pasion, sino tambien en copiar en nosotros mismos por imitacion su misma imágen en padecer con él, y por él:

¿Cómo queremos, digo, que al vernos en la tribulacion, en la necesidad, ó infortunio, logremos infaliblemente el remedio á nuestros males con solo acudir entonces compelidos del ahogo que nos aflige, hallándonos tal vez por el pecado enemigos declarados del Señor, cuya clemencia imploramos ? Si el Cielo depositó en nosotros esta grande prenda, entendamos que no solo nos aseguró hallar en ella y por ella el remedio á nuestros males corporales, sino que principalmente nos la presenta para que jamás perdamos de vista lo que le costó el ganarnos, y rescatarnos del pecado, de la muerte, y del infierno: consideracion que por sí sola bastaria á moderar el ímpetu de nuestras pasiones, á radicarnos en la fé de que quien se dió todo por nosotros, y se entregó por nuestra salud á la muerte, y muerte de Cruz, no habia de escasearnos lo que nada le cuesta sino su querer, qual es el obrar milagros en provecho nuestro ; y que el suspender el Señor hacer notables mercedes, á

que le impele tanto su amor , es solo porque no pesamos la grandeza del favor y beneficio que recibimos, ni correspondemos agradecidos á nuestro bienchor en lo que tanto nos importa y á él le agrada, que es nuestra justificacion y santidad.

Fixemos los ojos en esta prenda que nos recuerda el justo precio en que se ha valoreado cada una de nuestras almas, y haremos de ellas la estimacion que se merecen : creamos que si su generosa liberalidad se ostentó, y esmeró tanto en nuestro rescate; tambien algun dia se manifestará la justicia divina no menos zelosa en exígir la debida correspondencia á tan alto beneficio, y en averiguar el aprecio, con que se miró tan preciosa alhaja.

Confieso que mi tibieza no ha acertado á ponderar bien lo importante de esta verdad y desengaño, como era debido ; ni he encontrado términos ajustados á la grandeza del argumento propuesto; mas os envio á la experiencia, que ella, como maestra de los acier-

tos, os dexará convencidos, y enseñados; á este fin os presento este sagrado Novenario breve, y acomodado, para que sin tedio ni molestia pueda vuestra devocion usar de él algunas veces en el año; y si del fuego del amor divino llegase alguna vez á prender en vuestro corazon alguna chispa al golpe continuado de esta piedra angular Christo, Bien nuestro, en la contemplacion de su pasion sacrosanta: creed que hallasteis el camino cierto de vuestra mayor felicidad. Quiera el Señor que así sea. Agradeced mi voluntad, disimulad mis hierros, y si mi trabajo os aprovechase alguna cosa, á Dios sea dada toda la gloria. *Valete.*

INDULGENCIAS.

Nuestro Santísimo Padre Pio Papa VI de feliz recordacion, por su Bula que empieza: *Ad augmentum religionis fidelium*, dada en Roma en 17 del mes de mayo del año de 1777, tercero de su pontificado, concede indulgencia plenaria y

remision de todos sus pecados á todos y cada uno de los fieles de ambos sexôs, que confesados, verdaderamente arrepentidos, y habiendo recibido la sagrada comunión, visitaren devotamente la iglesia del monasterio de Santa Clara de la Ciudad de Palencia, asignado en un dia natural por el Ordinario, y lo es ya el Domingo infraoctavo de la Invencion de la Cruz, que comenzará desde las primeras vísperas, hasta puesto el sol del dia siguiente, en todos los años, haciendo oracion á Dios en dicha Iglesia, pidiendo por la concordia de los príncipes christianos, extirpacion de las heregías, y exáltacion de la santa Fé católica.

Asimismo concede á los mismos fieles que en las dichas circunstancias visitaren dicha Iglesia en uno de los nueve dias que se siguen á dicho domingo infraoctavo de la Cruz, siete años y siete quarentenas de perdon.

Y finalmente, haciendo las mismas diligencias en qualquiera de los ocho dias restantes del Novenario, concede doscientos dias de perdon de peniten-

cias mal cumplidas , y debidamente impuestas , en la forma que acostumbra la Iglesia.



COMPENDIO HISTORICO

DE LA MILAGROSA IMAGEN

DEL SANTISIMO CHRISTO,

Y RELACION DE ALGUNOS MILAGROS.

En la muy noble y leal ciudad de Palencia, fundada por Tubal y Tharsis segun algunos opinan, cabeza de los Pueblos Vaceos, en donde la colocan los Geógrafos, y Plinio, de cuya antigüedad se halla la primera noticia por los años de 536 antes del nacimiento de Christo, como se puede ver en Lucio Floro; en cuyas grandezas dexaron correr sus plumas varios historiadores, entre ellos el Doctor Don Pedro Fer-

nandez del Pulgar , Canónigo Penitenciarío de su santa Iglesia. En dicha ciudad, pues, se conserva el Convento de Santa Clara, fundado en ella, no por los Señores Almirantes de Castilla, como sienten algunos, sino por los Católicos Reyes Don Enrique el segundo, y la Reyna Doña Juana su muger, por los años de 1378, lo que consta sin género de duda por un Breve expedido por la Santidad de Urbano sexto al Arzobispo de Toledo en el primer año de su pontificado, donde expresamente dice ser fundacion de Doña Juana, Reyna ilustre de Castilla y de Leon, á donde se trasladaron las Religiosas del Convento que tenian en la villa de Reynoso, distante dos leguas de esta ciudad. Aquí se venera una dolorosa imágen de Christo en el sepulcro, tan lastimosa, que solo el original que fabricó la judaica crueldad, le podria hacer competencia; y no pueden les ojos mirarle con atencion, sin que presenten al entendimiento, un claro, y vivo mapa de la pasion de Jesus, que excite á la

voluntad á compasion y lástima , y á sentimientos los mas devotos.

En confirmacion de esta verdad tenemos el dicho del Señor Don Felipe segundo: visitó este gran Rey de las Españas á este divino simulacro , y habiéndole adorado , y registrado con atencion de pies á cabeza , dixo : *Si no tuviera fé, creyera era este el mismo cuerpo que habia padecido ; pero sé que resucitó.* Y el Ilustrísimo Señor Obispo de esta Diócesis Don Bartolomé de San Martin y Uribe, visitándole una tarde , registró con una luz lo lastimoso del rostro , y de la cabeza , y diciéndole viese lo demas del cuerpo, respondió , falto de ánimo para mirar tanta lástima : *no , no mas ,* y se retiró con lágrimas en los ojos.

El pincel mas diestro no ha podido retratar jamás á la perfeccion tan rara Imágen. Así lo confesaron dos pintores de cámara que envió la Católica Reyna de España Doña Margarita de Austria para que á lo vivo la hiciesen un retrato con que contentar su devocion.

De este dictámen , parece , han sido otros varios sugetos célebres, y muy diestros en el arte. Esta sagrada Imágen de Christo Señor nuestro en el sepulcro , segun consta de las noticias que se guardan en el archivo de esta Comunidad Religiosa, vino á este Convento por el caso maravilloso siguiente.

Don Alonso Enriquez , Almirante de Castilla , y Capitan General de la Armada de España, hallándose en alta mar alcanzó á ver, no sin admiracion, que venia navegando por el mar una caxa de cristal, á quien servia de vela una antorcha encendida que alumbraba á mar y navegantes: á la novedad se acercó á ella en su navío el Almirante, y hecho cargo del precioso tesoro que encerraba, la introduxo en su embarcacion, adonde todos adoraron á la sagrada Imágen con los mas religiosos y devotos cultos que allí les fueron posibles. Trasportóla fuera del mar , y tratando de colocarla donde fuese venerada con mas reverentes y perennes cultos,

resolvió enviarla á la villa de Palenzuela ; la mandó poner sobre una acemila , y con suficiente custodia la remitió á dicha villa. Era paso forzoso la villa de Reynoso, y al llegar el animal frente del castillo con la sagrada Imágen , quedó tan inmovil que no hubo fuerzas humanas para que prosiguiese su camino. A vista de novedad tan extraña quedaron pasmados los que conducían al Señor, y discurriendo cada uno por donde le llevaba el impulso de su devocion y afecto , despues de varios dictámenes vinieron á formar juicio de que era voluntad de Dios se conduxese aquella alhaja al convento de las Monjas que habian vivido en aquel castillo.

Con efecto , guiaron al bruto hácia Palencia , adonde los Reyes Católicos habian trasladado á las Religiosas Clarisas , que por el largo espacio de cerca de un siglo habian vivido en aquel castillo de Reynoso , el qual por los años de 1291 las cedió para su habitacion Doña María Perez , muger que

fué de Don Rui Diaz ; y puesto en el camino para dicha ciudad , comenzó á andar sin la menor dificultad hasta que llegó á la puerta del convento. Aquí fué recibida la santa Imágen con los mas fervorosos júbilos de las Religiosas , á que acompañaron en gratas demostraciones , y extraordinarios regocijos los ciudadanos de este afortunado pueblo.

Colocado este tan rico tesoro en su capilla por parte de dentro del coro de las Monjas, con reja que sale al pie de una nave de la Iglesia donde está la capilla en lo exterior de la clausura, comenzó muy luego á obrar prodigios y milagros en beneficio de los mortales ; la ciudad ha acudido en sus mayores necesidades y urgencias á esta fuente de piedades , y con especialidad en la falta de aguas que agosta los campos, en que halló luego su pronto remedio, y el consuelo de su afliccion ; y siempre halla corrientes la devocion estos raudales de beneficencias, y de bondad, si la fé no agonizára tan en ex-

tremo , y la caridad no se mirase tan fria como un hielo.

Muchos son los prodigios que ha obrado el Señor por medio de esta santa y singular Imágen , segun la constante tradicion que hay entre las Religiosas de este convento : yo por no dexar disgustada á la devocion, referiré con brevedad algunos de los que constan auténticos en el archivo del convento , por cuyos papeles los daré trasladados con la mayor fidelidad.

En el año de 1616 se hallaba esta ciudad de Palencia tan necesitada, y afligida por la falta de agua , y esterilidad de los campos , que se hallaban sin consuelo , por haber recurrido á todos los Santuarios que su devocion previno. En tal conflicto, y por último remedio , determinó el Cabildo de la Santa Iglesia pedir al Convento de Santa Clara el Santísimo Christo para tenerle en novenas en su Iglesia Catedral para el logro de lo que con tanta necesidad pedian ; vinieron comisarios del Cabildo á pedirsele á las Religiosas,

sin manifestar por entonces su designio (que era de quedarse con él en su Iglesia Catedral, como despues lo declararon), la que le concedieron con la urbanidad que acostumbran. Determinó dicho Cabildo venir por el Señor en procesion general; vinieron, y al intentar sacar la sagrada Imágen de la Iglesia de las Madres, se levantó una tormenta tan furiosa de aguas, que no pudieron, ni tuvieron aliento para sacarle de las puertas del Convento, ni aun á moverle de la Iglesia, pues todos pensaron anegarse, y no poder volver á sus casas por lo terrible del aguacero; motivo por que hicieron patente su intento, y público lo que tenian maquinado en secreto. En esta ocasion ni se llevó á la Catedral, ni se hizo procesion. Testifican este caso las Religiosas que se pondrán ábaxo, y el Reverendísimo Padre Maestro Fray Alonso Cano, Religioso dominico, novicio que dice era entonces en el convento de San Pablo de esta ciudad de Palencia.

En el año de 1652 vivia junto al convento de Santa Clara una muger (cuyo nombre se ignora): tenia ésta un niño de dos años, y queriéndole acallar para hacer las labores de su casa, le puso en la mano un brocalito de una garrafa de vidrio. El niño le metió en la boca, y se le atravesó en la garganta, y no pudiéndole sacar por diligencias humanas, le traxo la madre al convento, implorando el auxilio del santísimo Christo, confesándole ya por difunto; púsole sobre el altar del santísimo Christo, y al punto echó el niño el vidrio, quedó bueno y sano, y aun vivió despues de este suceso muchos años. Testifican de este caso las Religiosas que se citarén abaxo.

En el año de 1659 padeció la ciudad de Palencia una plaga tan horrorosa de langosta, que la puso en el último peligro. En el convento de Santa Clara y celdas de él era tanta la multitud, que por partes habia tres quartas en alto. Determinó la ciudad sacar al santísimo Christo á las heras de San

Lázaro, y que el Ilustrísimo Señor Obispo dixese allí la misa de pontifical para aplacar de Dios la ira, y conseguir el remedio en tan gran calamidad; ¡cosa prodigiosa! al salir su Magestad por la puerta de la Iglesia, aparecieron unos abispones de rara grandeza, que comian y mataban las langostas, las cuales refugiándose á las cercas de la ciudad, se juntaron tantas, que levantaban los montones dos varas en alto, y todas quedaron allí muertas. Salió el santísimo Christo por las puertas, que llaman de San Lázaro, y estando el Sol descubierto, y la estacion de calor el mas excesivo, se aparecieron dos nubes en el cielo, que sirviendo de dosel al sagrado Cuerpo, le hicieron sombra todo el tiempo que duró la misa y la funcion, hasta que se le volvió á traer á su Convento. Observaron las Religiosas que la multitud de langostas que habia dentro de la clausura, ya se habia desaparecido, sin saber por donde se fué, ó qué se hizo, porque no la volvieron á ver mas.

En el año de 1660 por el mes de Setiembre sucedió en la capilla del santísimo Christo el caso siguiente. Asistia á ella con mucha frecuencia una muchacha de esta ciudad, de edad de nueve años, tan tullida, que iba con dos muletas casi arrastrando; tenia en las piernas tan grandes llagas, que causaban horror al que las veia, á mas del mal olor que despedian de sí, por cuya causa huian todos de ella. Determinó con viva fé la pobre enferma hacer novena á su divina Magestad con firme esperanza de hallar remedio á tanto mal; comenzó la novena, y á pocos dias de ella consiguió el efecto de su peticion; porque en presencia de las mas de las Religiosas dexó las muletas, y se levantó sana y buena; pero por testigos del milagro quedaron los huecos de las llagas en las piernas; y tales, que en ellos se podia ocultar un huevo.

En el año de 1666 sucedió el caso terrible, digno de admiracion y espanto, y fué así. Estando la Imágen del

santísimo Christo en su urna , á la espalda de su Magestad se cometió una indecencia , que por no escandalizar los piadosos oídos no se expresa. Irritada la divina mansedumbre , mudó el semblante de como le tenia , y hoy le tiene , en airado , terrible y espantoso , de forma que apenas dexó alientos para mirarle. Los brazos de la santísima Imágen que tenia á los lados del cuerpo con los dedos de las manos en sus respectivos lugares , se desencaxaron y tendieron sobre el sacratísimo Cuerpo , dando con ellos un tremendo golpe , y tan fuerte , que se tuvo por prodigio no haber hecho pedazos las vidrieras de la urna , ó sepulcro , al dar este golpe ; se volvió del lado la sagrada Imágen , tanto , que todos vieron , y percibieron , habia mudado la postura que tenia y tiene en la urna. Sucedió todo esto sin saberlo ni entenderlo las Religiosas , hasta que la multitud de la gente , movida (no sé de que impulso) concurrió á llenar la Iglesia , y á grandes voces llamaron á las Reli-

giosas, y las dieron noticia del portentoso La confusion y conmocion que haria entre Religiosos, Religiosas y seculares que esto vieron, se dexa á la consideracion del que supiere notar las circunstancias todas del suceso: mas no paró aquí el prodigio; porque intentando con la debida veneracion y reverencia volver el sacratísimo Cuerpo, á su antigua postura, y poner los brazos y dedos en sus lugares, hechas todas las diligencias posibles para esto, y las que arbitró la devocion, ni permitió el Señor volver el semblante mudado en el proprio que hoy tiene; ni los brazos y dedos á sus respectivos lugares, hasta que su benignidad amorosa (despues de mas de quince dias de haber estado en esta forma) quiso volverse á la antigua en que hoy se venera. Los referidos asombrosos efectos nos avisan el temor reverencial, la decencia y devocion con que debemos estar en su presencia adorable.

Estos cinco referidos prodigios constan por declaracion jurada, y deposi-

cion jurídica de testigos, y de las religiosas mas graduadas y ancianas que por entonces habia en el Convento, quienes jurídicamente depusieron tambien, y fueron las siguientes: Doña Catalina Carrion, Abadesa. = Doña Agustina Vega, Vicaria. = Doña María Juarez de Contreras = Doña Manuela de Mata. = Doña Catalina Juarez. = Doña Antonia Carballo. = Doña María de Castro, y Doña Francisca Sandoval.

El R. P. Francisco Bracho, Predicador, Exdistinguido de esta Santa Provincia de la purísima Concepcion, y Vicario de este religioso Convento de Santa Clara de Palencia, certifica y dá fe, como Notario Apostólico que era, del suceso que acaeció en el año de 1733, como testigo de vista, y fué así. Experimentóse en dicho año gran falta de agua en ambas Castillas, de modo que casi estaban perdidas las esperanzas de socorro, viendo ya muertas las plantas de donde se habian de coger los frutos; acordó el zelo y devocion de la ciudad nobilísima de Palencia

recurrir al mas seguro asilo para remedio de tanto mal. Decretó sacar en rogativa la Imagen de la purísima Madre de las misericordias venerada con el título de nuestra Señora de la Calle, su especial Patrona, á quien rindieron cultos, y deprecaciones diarias todas las Comunidades sucesivamente en la Santa Iglesia Catedral; pero no habiéndose dignado el Cielo conceder el beneficio en el espacio de un novenario, determinó la devocion continuar otro, llevando á aquella santa Iglesia el santísimo Christo del Otero; aun así no fueron oidas las súplicas. Encendidos en fé y devocion los principales labradores de esta ciudad, suplicaron á esta Comunidad de Santa Clara hiciese una rogativa á la milagrosa Imágen del Christo del Coro, á lo que condescendió puntualmente, disponiendo se sacase á la Iglesia, y colocase en un trono dispuesto con todo ornato y arte en las gradas y pavimento del altar mayor. Lo mismo fué dar principio á la novena, que desatar-

se las nubes en copiosa lluvia, y todos admirados observaron que en los diez dias que duró la rogativa, en todos se repitió el agua, mas ó menos copiosa; con cuyo justo deseado motivo fué innumerable el concurso de gentes de esta ciudad, y sus inmediaciones, que de dia y de noche concurrían al templo á dar gracias á este su especial Bienhechor. Hasta aquí dicho R. P. Vicario.

Otros muchos prodigios ha obrado, y obra en beneficio de los mortales la sacratísima Imágen del Santísimo Christo de Santa Clara (así se llama vulgarmente), los que no refiero por no ser molesto.

Solo advierto que esta santa Imágen tiene una cabellera postiza de pelo humano, en la que nunca se ha experimentado daño alguno de la polilla. En el lado derecho se conoce una desigualdad notable respecto del otro en la largura del pelo, ocasionada de la poco discreta devocion, que le cortó en una de las veces que fue llevado en rogativa á la

santa Iglesia Catedral para pedir el beneficio del agua; así lo refieren por tradicion las religiosas, y dicen tambien que se observó crecido el cabello de aquella parte, bien que siempre quedó desigual con el de la parte opuesta: para fomentar la devocion reparten cabellos de los que se sueltan quando la peinan, y admira mucho que en el espacio de algunos siglos no se ha observado disminucion notable en aquel ornato.

M O D O

DE HACER ESTA NOVENA.

Se dá principio á este novenario en esta Iglesia de santa Clara de la Ciudad de Palencia ocho dias antes del domingo infraoctavo de la Cruz de Mayo, que es siempre el dia en que se finaliza y en que se hace la funcion al santísimo Christo.

Cada uno la podrá hacer quando pudiere, y mas necesidad sintiere en su alma, creyendo que para salir del infeliz estado de mala conciencia, necesidad la mas urgente que podemos padecer en esta mortal vida, es muy apropósito renovar la memoria de lo que costó nuestra alma á Dios humanado; cuyo recuerdo se pone á la vista en esta santa Novena. El propio tiempo parece ser comenzarla la víspera de los dolores de nuestra Señora para concluir la el Viernes Santo, por ser aquel el mismo en que nuestra Madre la Iglesia nos

propone á la consideracion los misterios inefables de nuestra redencion. Tambien es del caso elegir nueve viernes , quando cada uno se hallase mas desocupado. A los moradores de esta ciudad de Palencia se les exôrta procuraren asistir quanto les sea posible á la que en dicho Convento de Santa Clara se hace con pláticas; pues á la vista de tan vivo simulacro como el de la santísima Imagen, es muy natural se excite mas su devocion, cobren mas ánimos para detestar sus culpas, y practicar las virtudes que se proponen en la Novena, á que les alentarán los predicadores en sus pláticas. Se ha procurado poner la virtud mas acomodada al paso que en cada dia se medita; y de las mas necesarias al aprovechamiento espiritual de las almas.

Para que el alma pueda conseguir mejor lo que intenta pedir al Señor en la Novena, procurará hacerla en gracia, purificándose para eso en las fuentes saludables de la penitencia y eucaristía; y esta diligencia la podrá

repetir en el dia último para lograr la Indulgencia plenaria arriba dicha.

Despues de esto, *puesto de rodillas delante de una Imágen de Jesu-Christo nuestro bien, que represente el misterio de su sagrada y dolorosa pasion, se signará con la señal de la Cruz; con fervor, y viva fé hará el acto de contrición; y lo demas en la forma siguiente.*

DIA PRIMERO.

Por la señal de la Santa Cruz, &c.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesu-Christo, Padre piadosísimo, en quien creo, y firmemente espero no ha de malograrse mi pobre alma á quien criaste, y con tu Sangre preciosa redimiste. Bien sé, Señor, que mis pecados, por graves y muchos, han desmerecido tu amistad y gracia; pero desde ahora yo les aborrezco. Quitadme la vida antes que yo vuelva á ofenderos. No precisamente por con-

seguir el hermoso cielo que me prometéis, quisiera yo amaros; ni por el temor del justo castigo, dexar de ofenderos: solo el grande amor que vos me mostráis en tan lastimoso estado, en que os ven mis ojos, sea lo que me mueva á maros de veras, y en todo servirlos. Avivad mi fé, Jesus clementísimo, fortalecedme en la esperanza, y encendmedme mucho en la caridad, para que llore de corazon mis muchos pecados: propongo la enmienda de mi mala vida, fiado solo en los auxilios de vuestra gracia, con los cuales procuraré satisfacer debidamente á vuestra justicia, y finalmente quiero perseverar en vuestro santo temor, amor y servicio hasta el fin último de mi vida. Amen Jesus.

PRISION EN EL HUERIO.

Virtud....La Oracion.

Considera alma con atencion en este primero dia á tu Dios humanado, que

aunque sumamente agoviado de la penosa fatiga que en el huerto habia padecido con las congojas, tristezas y amarguras que en la oracion le ocasionó la viva representacion de tormentos tan terribles como ya se le acercaban; y mucho mas al ver malograda en tantos, que se habian de perder, su dolorosa pasion, y afrentosa muerte; sin embargo se levanta presuroso á salir al encuentro á sus mas crueles enemigos, deseoso de entregarse quanto antes á las afrentas, á los dolores y á la muerte, para redimir al hombre, de quien hace mas aprecio que de su misma vida: avergüenzate tú á vista de tu torpe ingratitud, y mala correspondencia; y hablando con el Señor, dile así de corazon.

ORACION.

O Jesus inocentísimo, que enamorado de mi alma, y ansioso de mi eterna salvacion, corres apresurado á perder una vida que vale mas que todas

juntas, y solo por hacerme participante de tus tesoros y eternas felicidades, te vas á entregar á las afrentas y ultrages los mas vergonzosos, é insufribles! ;Cómo puedo mirar sin deshacerme en lágrimas ese sagrado cuello atado con una soga, saltando por entre las uñas la sangre de esas divinas manos atadas furiosamente con cordeles, y rodeado todo vuestro virginal cuerpo con cadenas! ;Así trata el hombre á quien le quiere hacer feliz, y libertarle de padecer eternas miserias! O loco de mí, que aun conociendo esto, no doblo la cerviz al suave yugo de vuestra santa ley, y libres mis manos no cesan de obrar acciones libianas con que hago mas cierta mi condenacion. No permitais, Jesus humildísimo, se malogre en mí la redencion que me vais á merecer, ni haga yo en vos mas amarga y triste vuestra pasion por no aprovecharme de ella. Haced que humillado practique en adelante las virtudes santas, que vos me enseñais en esta ocasion, de oracion silenciosa,

paciencia, y perfecta caridad, con que triunfe de mis enemigos, como Vos triunfasteis de los vuestros, para que logrando de todos ellos la victoria, consiga el mérito de tan fuertes peleas, y al fin por premio gozarme con vos en la eterna mansion de vuestra gloria. Amen Jesus.

Ahora se rezan con devocion cinco Pater noster, y al fin de ellos un Gloria Patri, &c. en reverencia de las cinco llagas de N. R. Jesu-Christo; despues la oracion siguiente, que se dirá en todos los dias, como tambien los gozos verso, y oracion.

ORACION

Para todos los dias de la novena.

Amoroso Jesus, y Padre mio! ya vengo á confesar rendido á vuestras plantas, que atrevido os ofendí: ingrato os menosprecié; y ciego de mis pasiones he afeado esa hermosura. No puedo mirar con reflexion tu sagrada Imágen, que tan al vivo me representa el hor-

rible extrago de mis viles gustos , sin desagradarme de mi mucha locura. Si el medio único de alcanzar indulto de tales delitos es la penitencia , alientos cobro , al ver tus tormentos , para abrazarla : mas ; qué podré yo , dulce dueño mio , si no me ayudais ? ¡ O qué cruel batalla es toda mi vida ! Por dentro temores , luchas por de fuera , sin cesar me cercan. La carne rebelde combate á mi espíritu , y éste tibio , y floxo , no hace resistencia. El mundo con sus embelesos sin sentir me lleva para el precipicio : y el demonio astuto con lo deleytable á los sentidos disipa muy luego las inspiraciones que el cielo me envia. ¡ Infeliz de mí ! ; quién me librará de tan cruel tormenta ? Mas ; quién sino vos , que sois la fuente de toda bondad , cuyos antiguas misericordias triunfaron siempre de la multitud de nuestras miserias ? A vos pues me acerco , donde tantos grandes pecadores han hallado abrigo. Sé que si llegais á obrar en mí el convertirme , os podreis gloriarse de haber domado un corazon

el mas rebelde , y haber encontrado una miseria la mas grande. Solo hay en mí abono el conocer ya la falsedad y apariencia que ofrece el mundo en quanto presenta como gustoso á los apetitos , y que la quietud del corazon solo se asegura con una vida arreglada á vuestra ley santa , en que no hay temores , ni latidos de la conciencia. Haced Señor que no falte en mí jamás este conocimiento , para no dexarme llevar de la falsa dulzura , con que me alhagan mis enemigos. Sea este el logro de mis peticiones , y lo que intento conseguir en esta novena. Así mismo os ruego mireis piadoso á la santa iglesia ; á esta católica monarquía ; y deis acierto á los que la gobiernan: y finalmente á los que devotos os tributamos estos rendidos y humildes obsequios , para que en todo acertemos á hacer vuestra santísima voluntad. Amen Jesus.

G O Z O S

*Para todos los dias de este sagrado
Novenario.*

Pues Tesoro tan sagrado
El cielo en vos nos previno:
*Socorred, Jesus divino,
A todo necesitado.*

En alta mar con su gente
El Almirante navega,
Y una luz es quien le entrega
El mas precioso presente;
En una urna patente
Mira á Jesus sepultado.
Socorred, &c.

Que á Palenzuela se lleve
Para su culto dispone,
Y el cielo luego se opone
Obrando un prodigio en breve:
El bruto andar ya no puede
Sino al sitio destinado.
Socorred, &c.

Palencia, Pueblo dichoso,
Tú eres á quien se inclina
La providencia divina

Para hacerte venturoso;
 Pues á tí desde Reynoso,
 Viene á ser depositado.

Socorred , &c.

Colocado en su capilla,
 Y en un Coro religioso
 Se dexa ver prodigioso,
 Y en el arte maravilla ;
 El que á pedirle se humilla
 Vá luego bien despachado.

Socorred , &c.

Gloríate sin cesar
 Comunidad religiosa,
 Pues gozas la mejor cosa
 Que pudieras desear ;
 A todos dás que envidiar
 Con Christo tan afamado.

Socorred , &c.

Entre las castas esposas
 Con veneracion estais ,
 Y aunque afeado os mostrais,
 Sois lirio hermoso entre rosas:
 Amantes , y fervorosas
 Os rinden culto sagrado.

Socorred , &c.

Una madre inadvertida
 Al niño un vidrio entregó,
 Y éste incauto le tragó
 Con acción no prevenida:
 Viene á tí luego afligida
 Y el vidrio se vé arrojado.

Socorred, &c.

A una moza que tullida
 Una novena os ofrece,
 Sin dexar vos que la reze
 La dais salud muy cumplida;
 Y en su cuerpo conocida
 Señal del prodigio obrado.

Socorred, &c.

Pretendió la devoción
 Tan gran tesoro usurpar,
 Mas no se pudo ocultar
 Con la lluvia la intención;
 Doblóse la admiración
 Con suceso tan probado.

Socorred, &c.

La langosta destruía
 Los campos, y los sembrados,
 Mas la comen á bocados
 Abispa que Dios envía;
 Cesó la plaga en el día

Con haberos invocado.

Socorred , &c.

Con un sacrilego horror ,

Y abominable insolencia,

Se executa en tu presencia

La impureza sin rubor;

Mas no sufre tu rigor

Omitir pruebas de airado.

Socorred , &c.

Aunque vuestro pecho es fragua

De los divinos amores ,

En los peligros mayores

Lloveis favores como agua;

Si tal fuente se desagua

El campo queda regado.

Socorred , &c.

Qual florido Nazareno

Con vuestro cabello hermoso

Nos cautivais cariñoso ,

Mirándonos muy sereno:

Creció aquel, y en vuestro seno

Crece el amor y el cuidado.

Socorred , &c.

Es tu rostro sacrosanto

Tan singular, y extremado,

Que al pincel dexa burlado,

Y al corazon con quebranto;
 Y ¿á quién no provoca á llanto
 Viéndote tan lastimado?

Socorred , &c.

Por tu pasion dolorosa,
 Dulce Jesus, te rogamos,
 Nos oygas, pues te invocamos
 En la afliccion mas penosa;
 En la muerte (¡fuerte cosa!)
 Amparadnos con tu lado.

Socorred , &c.

Pues tesoro tan sagrado
 El Cielo en vos nos previno,
Socorred, Jesus divino,
A todo necesitado.

Ÿ. Adoramus te Christe, et benedicimus tibi.

R. Quia per crucem tuam redemisti mundum.

OREMUS.

Respice, quæsumus Domine, super hanc familiam tuam, pro qua Dominus noster Jesus-Christus non dubitavit manibus tradi nocentium, et crucis

subire tormentum. Qui tecum vivit, et regnat, in sæcula sæculorum. Amen.

Sea bendito y alabado el santísimo Sacramento del Altar, &c.

DIA SEGUNDO.

Hechas las prevenciones arriba dichas, sigue así:

LA BOFETADA QUE RECIBIÓ EL SEÑOR EN LA CASA DEL PONTÍFICE.

Virtud....Sufrir injurias..

Reflexiona atentamente, despues de haber mirado el venerable y divino rostro de tu Salvador, quán atroz fué la osadía del atrevido ministro que tan sin razon levanta su mano cruel contra el mansísimo Cordero de Dios, dá con él en tierra, le abre los labios, y dexa entumecida aquella divina cara, en quien se miran los Angeles, á la violencia de tan furioso golpe; y por otra parte admira la serenidad y man-

sedumbre del Señor en responderle ; y la eficacia de sus razones para quedar confundida su maldad , y formidable audacia: llénate tú de compasion á vista de esto , y habla al Señor de esta manera.

ORACION.

O Rey inmortal de los siglos humanado : ¡ qué manso , qué benigno , y qué sufrido os hace el amor á los hombres ! ¡ No sois vos quien trasiega los montes con su furor , antes que puedan ellos entenderlo ? ¡ El que mueve la tierra en su lugar ? ¡ Sacude una con otra sus columnas ? ¡ Ante quién doblan la rodilla los que sustentan el orbe ? ¡ Y á cuya ira nadie puede resistir ? Y sin embargo ¡ tolerais tanta lluvia de oprobios , blasfemias , golpes y bofetadas ? ¡ Mas ay de mí ! que estas son penas para vos dulces , escogidas y amadas ; pero mis pecados tan renovados y repetidos son en realidad para vos golpes amargos , crueles y sensibles. Haced , Señor , que yo conozca esta verdad , para no re-

petir mas tan feas culpas , con que no hago sino deslucir la hermosura de vuestro divino rostro : y que lave con copiosas lágrimas á mi pobre alma, viva imágen vuestra , á quien tienen tan denegrida y manchada. O ; y qué lejos he estado yo de sufrir injurias á imitacion vuestra , quando yo he sido el primero en injuriar á mis próximos sin causa alguna. No sea ya así, Jesus pacientísimo. Ayudadme vos para que lleve á efecto mi arrepentimiento , y que mis propósitos sean eficaces. Esta gracia os pido ; y que se extienda vuestra piedad á todos los demas pecadores. Concedédme tambien lo que deseo conseguir en esta novena siempre que sea de vuestro agrado , y bien de mi alma. Amen Jesus.

Despues se rezan cinco Parter noster , &c. la oracion que es para todos los dias : gozos , verso y oracion , y así los demas dias.

DIA TERCERO.

*LOS AZOTES Á LA COLUMNA.**Virtud....Mortificacion de la Carne.*

Entra, alma, en este dia en el palacio de Pilatos, y procura admirar con la mas atenta consideracion la inalterable paciencia, mansedumbre, é inaudita templanza de Jesus en tanto tropel de injurias, desacatos y crueldades como executan en su dignísima y real Persona; mírale ya públicamente desnudo con vergonzosa confusion, atado cruelmente á un mármol, descargando sobre sus virginales y delicadas carnes un diluvio de azotes; y si á vista de tan lastimoso espectáculo no acabas de mirar con horror tus torpes gustos, que son los que en tu Redentor causaron tales extragos, no dudes que tu inhumanidad y fiereza con el Señor, aun es superior á la de aquellos ministros de Satanás: y que tu insensibi-

lidad te hace sumamente cruel contra tí mismo ; pues así atesoras ira en el pecho del justo Juez para el dia de la ira : vuelve sobre tí , y poseido del mas justo sentimiento díle postrado á tu Redentor.

ORACION.

Supremo Rey , y dueño mio ! Bien conozco que no tanto los cordeles y las sogas os han amarrado fuertemente á esa columna , quanto las cadenas eslabonadas de los yerros de mis repetidos pecados ; ¡ O fealdad horrible de la culpa , que así has desfigurado la hermosura del Cielo , y obscurecido los claros soles de ese venerable rostro ! ¡ O cruenta fiera del pecado , que tan sin humanidad tratas al mismo reparador de tus daños ! ¡ Cómo hallamos , Señor , gusto en lo que á vos resulta tanta confusion , dolor y empacho ? ¡ Cómo corremos los hijos de la Iglesia tan desenfrenadamente en busca de nuestro daño y precipicio ? ¡ O crueles azotes

los que á mí me esperan en aquel horrendo lago del infierno, si ahora no tomo por mí propia mano la mortificación de este brutal cuerpo! Concededme, Dios mio, alguna gota de esa divina sangre que tan abundantemente corre y se revalsa á los pies de los verdugos, para que con tan eficaz medicina sane yo del mal incurable de mis desenfrenadas pasiones. Estas me precipitan á cada paso, y han hecho sumamente fragil mi flaqueza. Dadme vos firmeza y esfuerzo en mis propósitos, para que de una vez dé de mano á mis infames vicios, y os siga con tesson por el dulce camino de vuestra ley. Esta gracia os pido, y espero de vuestra piedad; y el que me concedais lo que humilde os ruego en esta novena, para gloria vuestra, y mi espiritual aprovechamiento. Amen Jesus.

QUARTO DIA.

CORONA DE ESPINAS.

Virtud....Humildad de Corazon.

Levanta hoy, alma, tus ojos, y mira con reflexión la Persona del supremo Emperador de los Cielos, Príncipe de las Eternidades, y Angel del gran Consejo, reducido en este paso al estado mas ignominioso y deshonorado que pudo inventar la malicia y furor diabólico apoderado de aquellos fieros ministros. Advierte de quantos modos es aquí atormentado: la cabeza con aquella horrible diadema de espinosos juncos; los hombros con la púrpura de escarnio; y la mano con una contentible caña por real cetro; las salutaciones son blasfemias y contumelias horribles; y las adoraciones golpes, bofetadas, salutaciones y ceremonias de mofa, escarnios é irrisión; así quedó desfigurada, y como un feo y horrible

monstruo aquella divina cara , fuente clara de toda hermosura ; pero mira , y admira mucho , entre tanta ignominia , tormento y confusion , tal humildad , paciencia , mansedumbre y silencio , y llénate de un justo horror contra tu soberbia y vanos pensamientos , y dile al Señor así.

ORACION.

O esplendor de la gloria del Padre !
 ¡O paraíso de deleytes , que con la luz de tu cara alegras la ciudad de Dios !
 ¿Quién así ha confundido y trastornado ese aspecto de la mayor veneracion , claridad y hermosura . Mas ¡ay de mí ! que la altivez y soberbia de mi corazón , y de todos los mortales , ha derribado tu grandeza , soberanía y magestad de supremo Monarca , reduciéndote al mas baxo y vilísimo concepto de Rey de burlas , de irrision y escarnio , como loco , fantástico , y mentecato : así pagas mis locuras , mi vanidad y temeraria presuncion con

que vivo, sin querer sujetarme á tus divinas leyes y mandatos; ni reflexionar en la manifiesta contradiccion que entre sí dicen mis obras con la fé de lo que creo y confieso. Mirad, Jesus mio, con ojos compasivos á mi alma, digna de la mayor compasion, para que se humille á vos á vista de tanto abatimiento en vuestra incomparable grandeza. ¿Qué encanto es este, Señor, que padecemos? Cierto es que es infinito el número de los necios, y que yo soy el que mas incurro en esta horrible estulticia y ceguedad; pero ya quiero someterme á vuestros divinos preceptos, y arreglar á tan justo arancel mi proceder y mi vida. Ayudadme para ello con vuestra gracia, que de veras os lo suplico, y que logre lo que pretendo en esta novena, si es de vuestra gloria, y bien de mi alma. Amen Jesus.

DIA QUINTO.

*LA CRUZ Á CUESTAS.**Virtud... Conformidad en los trabajos.*

Encamina tus pasos este dia al pretorio de Pilatos, juez injusto, que arrastrado de la ambicion, y deseo de mandar, condena á muerte al que á todos dió la vida; y confesándole inocente y justo, le dá sentencia la mas cruel, iniqua é ignominiosa que jamás se oyó en el mundo: mírale sacar del palacio, y observa bien la procesion que se dispone: sale un formidable esquadron de soldados; suena la trompeta; se oye el pregon; levanta el grito el concurso innumerable de vecinos y forasteros; sale un ladron tras el otro, y dos sayones tirando de los cabos de una soga que tiene rodeada al cuello el divino sentenciado; presentan al público al mismo hijo de Dios, al Salvador de todo el mundo, y al hijo purísimo de

la siempre Virgen María, como á malhechor el mas infame é iniquo, y le hacen caminar apresurado con el pesado madero de la Cruz házia el monte Calvario, lugar destinado para su suplicio. Reflexiona bien quanto peso se le ha añadido á tu Redentor con las muchas y repetidas culpas que has cometido en toda tu vida; y al verle tan agoviado, caido por tierra, y tan lleno de heridas y de penas, díle compungido y humillado.

ORACION.

Dulcísimo Amor mio Jesus, luz de mi entendimiento, y gloria de mi alma! Bien sé, Señor y Dueño mio, que no solo baxasteis del cielo á rescatarme de la esclavitud de mis pecados, sino tambien á enseñarme como divino Maestro la senda segura de mi salvacion. Yo os veo en este paso tomar gustoso en vuestros delicados hombros esa pesada Cruz, con que me dais la leccion mas importante de que en el pa-

decer trabajos, enfermedades y persecuciones en esta vida mortal con resignacion y conformidad, está el mas claro y auténtico testimonio de ser virtuosos, perfectos discípulos de vuestra escuela, y de estar marcados con la señal mas cierta de la predestinacion. Pero ¡ay Señor! cuán violento y repugnante es el dolor de los trabajos para la naturaleza por parte de la carne, y cuán oculto y escondido el valor y fruto que de él resulta á nuestro espíritu, para tomar aficion á tan penoso camino, sin admitir alguna humana consolacion. No ignoro, mi Dios, que si el rigor de la justicia divina descargó del cielo sobre vuestra inocencia tan copiosa lluvia de trabajos, penas y deshonras, es mucha razon haya de sufrir algunas penas el reo y culpado, en este destierro, para que se purgue de tantos delitos, y sepa que acá no es lugar de gozos, gustos, ni descanso, sino de peleas, afliccion y llanto. Mas de vos nos ha de venir la soberana luz de tan venerables y ocul-

tos sacramentos, si hemos de lograr el copioso fruto de la redencion que nos vais á merecer en esta última jornada. Concedédnoslo así, Señor, y el que yo logre lo que pretendo en esta novena, si es de vuestro agrado, y bien mio. Amen Jesus.

DIA SEXTO.

LA CRUCIFIXION.

Virtud.... Aborrecimiento del pecado.

Mírate ya hoy en lo mas alto del monte Calvario, donde se le prepara á tu Redentor, y Padre amorosísimo, un tosco madero, lleno de garfios y puntas, por cama para su último descanso; ya le desnudan hasta de sus mismas carnes, arrancándoselas con la mas desmedida crueldad, por estar pegadas á la túnica con la sangre de las llagas: mándanle tender sobre la cruz los impíos verdugos, y el Maestro de la paciencia les obedece prontamente:

extiende sus brazos sobre ella , desmayado , exsangüe , y casi mortal , y le penetran las palmas de las manos con dos clavos esquinados y gruesos , rompiendo venas y nervios , y desconcertando todos los huesos de los brazos : pasan á los pies , y amarrándoles con una cadena , tiraron con tal fuerza y crueldad , que dislocando toda la fábrica de aquel divinizado Cuerpo , sin dexar hueso en su lugar , les hicieron llegar al barreno , que de malicia habian alargado , y les clavaron uno sobre otro con un clavo mas grueso y largo que los otros . Así quedaron sujetas aquellas sagradas manos , que fabricaron los cielos y tierra , y estaban hechas á obrar prodigios y milagros : así quedaron fijos aquellos benditos pies , que tantas espinas pisaron , y tantos caminos anduvieron por tu salvacion y remedio . Considera bien si son motivos éstos eficaces para que aborrezcas el pecado , que tanto extrago hizo , y hace místicamente en ese mansísimo Cordero : y reflexiona si tantos excesos de amor

serán bastantes para obligarte á otra correspondencia; y á que dexando los vicios, te vuelvas de veras á tu Dios; justo será lo hagas así, y que resuelto enteramente le digas de lo íntimo del alma.

ORACION.

O generoso libertador de mi alma, é insaciable Jesus en padecer mas, y mas por mi remedio! Conozco bien, Señor, no eran menester para mi redencion tanto género de tormentos, ni tan excesivos, desusados, y aun agenos de vuestra grandeza y magestad; pero si les veo necesarios para manifestarme lo inefable y excesivo de vuestro amor, y ablandar la dureza, y obstinacion de mi corazon, y el de los demas hijos de Adán, ¿quándo, Señor, acabaré de conocer que la libertad de mis acciones viles y livianas, y los torcidos pasos con que he caminado hasta aquí por las sendas dificiles de una vida sensual, terrena y mundana, me conducen sin remedio al fin mas desastrado de una eterna

maldicion; y á una prision la mas formidable, por justo castigo de no haber querido aprovecharme de esos raudales de preciosa sangre que se derrama tan á manos llenas, y no sujetar mis pasos y acciones á quanto conduce al bien de mi alma y santo servicio de vuestra magestad? Confieso, Jesus mio, que como oveja descarriada he corrido hasta ahora por las remotas regiones de los vicios, guiada del infernal lobo, en busca de mi eterno daño; mas ya vengo como otro pródigo reconocido á las plantas de mi amoroso padre; ahí quiero quedar fixo con vos en esa cruz, sin apartarme un solo instante. Este favor, Señor, os pido, aunque le tengo tan desmerecido, concedédmele por vuestra clemencia, y el que consiga lo que os suplico en esta novena, si á vos agrada, y á mí me conviene. Amen Jesus.

DIA SEPTIMO.

*MUERTE DEL SEÑOR EN LA CRUZ.**Virtud....Caridad con los próximos.*

Enarbolado el madero de la cruz en el monte Calvario con el hijo de Dios, comenzó su divina magestad á hacer cátedra y trono de la misma cruz, para enseñar en ella la ciencia de la vida, y autorizar con el exemplo aquel su especial mandato, que tan recomendado dexaba á sus discípulos. Escucha, alma, con cuidado á tu Redentor, y le oirás por última despedida hablar palabras del amor mas excesivo, y caridad la mas ardiente, é inefable, Quando habia llegado la malicia del hombre á lo supremo contra su Dios, y Hacedor, entonces llegó á lo sumo el entrañable cariño de Jesus para con el hombre; no solo le perdona, le ama y le disculpa; sino que al espirar, le dice así: muero de sed de mas tormen-

tos, y el ansia de tu salvacion es quien me quita la vida. Así acabó de vivir quien nació para morir por el hombre; y así te dexó recomendado al morir esta admirable virtud de la caridad, y amor á tus próximos, perdonándoles los agravios que te hicieren; pagándoles bien por mal; y rogando por ellos al Señor, para que no les castigue. Mira si has procurado tú hasta aquí tener entrañas tan compasivas, amando á tus próximos por Dios, como á hechuras de sus manos, en quienes depositó su cariño hasta dar por ellos la vida, y al ver que tu gusto y fruicion ha estado en publicar sus defectos, en desearele mucho mal, y buscar á veces la venganza; llégate pesaroso á los pies de tu Salvador difunto con deseos de corregir tu mal proceder, y dile así con confianza y humildad.

O R A C I O N.

Jesus clementísimo! yo os adoro y os confieso triunfador victorioso de la

muerte , del demonio , y del pecado. Sujetándoos vos á morir sin culpa , habeis satisfecho por las nuestras , y nos librasteis de la jurisdiccion , y tirano imperio de la muerte espiritual y eterna , sin que ya puedan impedirnos vuestra amistad , y vuestra gloria , si nosotros de nuestra voluntad no volvemos á sujetarnos á tan infame servidumbre. Bendita sea vuestra inmensa caridad , que así ha echado el resto por nuestro bien , y eterna felicidad. Y si es cosa horrenda y espantable venir á caer en manos de Dios vivo , como el Apóstol nos lo asegura ; ponerse á las plantas de un Dios humanado , muerto de amores por el hombre , no podrá menos de ser muy dulce y saludable. O ; si yo llegase á ese divino propiciatorio con aquella pena , y sentimiento debido á mis pecados , y cómo lograria facilmente la remision de todos ellos ! Vos perdisteis por mí la vida , porque no me pierda , ¿ qué no deberé yo perder , por no perderme ? Piérdase todo , Señor , con tal que yo no os pierda á vos mi única ga-

nancia. Ó Christo muerto, que así mortificas á los vivos, y dás vida á los muertos! Me mandas que ame de todas veras á quien me aborrece, y á ello me animas con tu admirable exemplo; yo de verdad digo, que he mirado hasta ahora por muy difícil esta doctrina, á la condicion de mi viciada naturaleza; pero véngame el auxilio de tu divina gracia, que con él prometo vencerme en todo, y amar á todos por imitaros. Yo quiero morir á todo lo mundano y terreno, y cuidar solo de mi espíritu, pues veo en este lance de vuestra muerte, que el encomendar á vuestro eterno Padre vuestro espíritu, es todo vuestro último cuidado. Sea pues, Jesus, en aquella hora todo mi consuelo; y Jesus muerto en la cruz sea en mi vida el objeto único de mis atenciones y afectos, para que mi vida se halle escondida con Christo en solo Dios. Esta es la merced que hoy os pido; y tambien lograr lo que pretendo en esta novena si es de vuestro beneplácito y bien de mi alma. Amen Jesus.

DIA OCTAVO.

LLAGA DEL COSTADO.

Virtud... Amor de Dios.

Contempla á tu Redentor en este dia, que no satisfecho de haber dado la vida por el hombre, colgado por tres horas en aquel afrentoso madero de la cruz, entre indecibles é inauditos tormentos, quiere aun despues de muerto dar la mayor prueba del excesivo amor que le tiene, y como quien no habia desahogado á su gusto las avenidas inefables de sus favores, gracias, y dulzuras verdaderas por las quatro heridas de pies y manos, rios mas copiosos y eficaces para fertilizar el campo de las almas, que lo fueron las quatro del Paraiso terrenal para regar la superficie de la tierra, se dexa romper con una lanza su sacratísimo costado, de cuya herida sale sangre y agua para lavar todos los pecados del mundo, y

queda abierta la puerta del corazón de Jesús, puerto el más seguro para quantos á él se quieren acoger. Avergüénzate, Alma, tú que piensas que amas á Jesús al ver lo poquísimo que le amas, en vista de tales extremos de fineza, aun más allá de la muerte, y dándote ya por obligada de caridad tan generosa y excesiva, dile llena de amargura y de confusión, adorando su sacratísimo Costado.

ORACION

O sacratísima llaga del costado de mi enamorado Jesús! tú eres la puerta del Cielo, ventana del Paraíso, torre de fortaleza, santuario de los justos, y lecho florido de la esposa del mejor Salomón. Dios te salve rosa de inefable hermosura, fragua del amor divino, casa de paz, tesoro de la Iglesia, fuente de mi consuelo, asilo y arca de Noé, para los que tentados se refugian á tí. ¿Cómo he podido yo vivir sin tí un solo instante? Morir ha sido cuánto fuera

de tí he andado. ¡O mi amor Jesus! ya estoy cansado de buscar, y apetecer charcos cenagosos en que mi amor loco se ha embelesado malamente. Tú, fuente de aguas vivas, serás de hoy mas el blanco de mis cariños, y el dulce objeto de todos mis deseos; en ese agujero quiero descansar, y en ese nido hacer mi mansion; porque en nada quiero contento, ni gusto fuera de ese centro. Tú eres, Señor, quien de veras me ama, pues aun mas allá de la misma muerte se explica tu amor para conmigo. ¿Quién es el que así sabe amar entre los hombres? ¿Quién tan desinteresadamente así solicita el bien ajeno? ¿Ni aun con tan vivas ansias busca el suyo propio? ¿Quién se echa tan á pechos el caliz amargo, y acibarado de tales penas, y amarguras por toda su vida, como este buen Jesus se le bebió solo por mi bien aun antes de nacer? Haced, Señor, que á tí solo ame, y por tí padezca quanto me convenga en este destierro; fuera deleytes, fuera pasatiempos; mi gloria sea solo padecer

algo por quien tanto padeció por mí: Esta es la mayor honra en la casa de Dios, padecer por su santo amor: Esta gracia os pido, amador grande de los hombres; y lo que intento conseguir en esta novena, si es de vuestro agrado, y bien de mi alma. Amen Jesus.

DIA NONO.

EL SEPULCRO.

Virtud... Pureza de alma en la comunión.

En este último dia procurarás, alma devota, retirarte á meditar con des-
pacio en el sepulcro el sacratísimo
cuerpo de tu difunto Jesus: en esa sa-
grada y devotísima Imágen te se re-
presenta bien el sangriento destrozo,
que hizo la espada de la justicia divina
en la mayor hermosura, y mas cándi-
da inocencia para tomar satisfaccion
de la injuria que hizo con su pecado
á Dios, el hombre; pero llévete prin-

cipalmente la atencion en este paso observar lo admirable de la providencia divina en la muerte de los justos, y del mayor de todos ellos, que si permite que en vida sean deshonrados, perseguidos y blasfemados, ordena que en su muerte sean honrosamente sepultados, y venerados con aclamaciones y aplausos á fuerza de prodigios y milagros; mira aquí con que reverencia, devocion, afecto y lágrimas le dan sepultura aquellos virtuosos varones José y Nicodemus, adorándole con el supremo culto que como á Hijo de Dios le era debido, ungiendo su sagrado cuerpo con aromáticos unguentos, y envuelto en una sábana limpia, lo colocan en un nuevo y bien labrado sepulcro. No sin gran misterio dispone el Altísimo se honre con este aparato en su entierro á su divino Hijo, para que tú, alma, que esto consideras, trates de aparejar á este mismo Jesus vivo, que con apariencias de cordero muerto viene á tí sacramentado, hospicio honroso en tu corazon,

adornado de los preciosos unguentos de las virtudes , y limpio en las aguas de la confesion , sin dexar mancha alguna por labar en ella ; mas al descubrir en tí el poco aliño , y aun tal vez haber llegado algunas veces sucia y hedionda en mal estado á aquella divina mesa del altar , arrójate humillado á sus sacratísimas plantas , y díle con gran pesar y sentimiento.

ORACION.

Adorable Señor , y Rey eterno ! Ó cuán eficazmente siento que hablais á mi corazon desde el sepulcro en que yaceis muerto por mi amor ! Verdad es , me decís al interior , que mis enemigos me persiguieron tan cruelmente , que acabaron con mi vida ; mas á la vista de algunos justos y varones piadosos , que con piedad y religion trataron mi difunto divinizado Cuerpo , llegaron muchos de ellos á compungirse , y sentir dentro de sí el horror y confusion de su pecado en haberme perseguido

tan inhumanamente. Mas tú y muchos christianos , no contentos con despreciar mi santa ley, llegais faltos de fé y reverencia á comer conmigo á mi mesa , como si fueseis mis amigos , sin el aseo, limpieza y amorosas ansias, con que era justo me recibieseis en vuestro pecho en aquel Sacramento de mi amor, donde quiero descansar en vuestras almas como en cama y gustoso lecho de mis escogidos. Confieso, Señor, excede muy mucho la infame osadía de muchos christianos á la de los ministros crueles , que os atormentaron , en recibiros sacrílegamente , quando ya glorioso , vivo y verdadero os hospedan en unos sepulcros sucios , y manchados con sus torpes vicios ; y que si el recibiros con poco fervor y mucha tibieza es causa bastante para que llorásemos de dia y de noche tan mala correspondencia; ¿qué deberá hacer quien qual traidor Judas os pone á los pies de Satanás , que hecho dueño de su corazon , reside en él pacíficamente ? Solo un auxilio eficaz de vuestra gracia po-

drá dar á conocer y sentir debidamente tan horrenda injuria. Enviadle, Dios mio, á quantos miserables así os atropellan, pisan y maltratan. Yo quiero llorar tan enorme delito quedándome siempre con vos en esa cama; pues aunque hoy se concluye este novenario, para mí jámas acabará la meditacion de vuestra pasion dolorosísima. Concedédme esta gracia, y lo que os pido en esta novena, siendo provechoso al bien de mi alma, y mayor gloria vuestra. Amen Jesus.

FIN.

N. SS. P. Bonifacio VII. concedió, y el Señor Papa Benedicto XIII. confirmó ochenta mil años de indulgencia á todos los que dixeren la siguiente

ORACION.

Señor mio Jesu-Christo, Padre dulcísimo, por el gozo, que tuvo tu querida Madre, quando te le apareciste la sa-

grada noche de la resurreccion, y por el gozo que tuvo quando te vió lleno de gloria con la luz de la divinidad; te pido que me alumbres con los dones del Espíritu-Santo, para que pueda cumplir tu voluntad todos los dias de mi vida; pues vives y reynas por los siglos de los siglos. Amen Jesus.

Esta indulgencia está en San Juan de Letrán de Roma para todos los fieles, puesta en un marmol: Véase á Ferraris en su Biblioteca canónica: Verb. Indulgentia, núm. 27. pág. 136, en la segunda impresion de Venecia año de 1752.

LAUS DEO.

O. S. C. S. R. E.

grande noche de la purgacion, y por
 el gozo que tuvo quando se vio libre
 de y'oua con la luz de la divinidad;
 te pido que me alumbres con los dones
 del Espíritu Santo, para que pueda cum-
 plir tu voluntad, todos los dias de mi
 vida; pues vives y reynas por los si-
 glos de los siglos. Amen. Juan.

Esta indulgencia está en San Juan
 de la Cruz de Roma para todos los
 fieles, puesta en un manual: Véase
 Ferraris en su Bibliotheca canonica:
 Verb. Indulgentia, núm. 27. pag. 130.
 en la segunda impresion de Venecia
 año de 1752.

LAUS DEO.

O. S. C. S. R. D.

